



Frente del solar. Los gruesos adobones de los muros, los techos de cañas atadas con tientos, las maderas duras de ventanas, puertas y pilastras contienen pequeñas y grandes historias escondidas para contar. En ella nació y vivió el cofundador de la villa de Maipú.

FOTOS LOS ANDES

Tiene casi dos centurias y guarda toda la historia de Maipú

# La casa de Ozamis

**Representa el tiempo viejo. Hoy se la restaura para legarla al mañana. Será la sede de los museos Histórico y Arqueológico, del Archivo Departamental y de la Junta de Estudios Históricos.**

**L**a casa de los Ozamis es del tiempo viejo. De aquel que se entronca con el nacimiento de la villa de Maipú y los días de dolor, fuego y muros abatidos por el terremoto que asoló la Mendoza aldeana el Miércoles Santo de marzo de 1861.

Nadie lo pone en duda. Es de ese tiempo que sólo se contempla en respetuoso silencio. Porque cada adobón de barro y paja, cada caña atada con tiento, cada puerta de madera noble dice que es testigo de mil y una historia.

Cómo no van esos adobones, cañas o maderos ser testigos de añejas y quizás olvidados relatos, si tienen



Obras de restauración. Las concretas la Municipalidad con el apoyo de la Dirección de Patrimonio e Infraestructura Cultural del Gobierno de Mendoza. Serían inauguradas en el bimestre julio-agosto.

casi dos centurias y en ella nació y vivió don José Alberto de Ozamis, el fundador de la villa de Maipú.

Cómo no va a recordar y ser tiempo viejo, si soportó el gran terremoto y cobijó las ilusiones y esperanzas de fray Manuel Apolinario Vásquez. Ese mercedario de férrea

voluntad, que cabalgó los kilómetros que van desde la ciudad a Maipú entre los escorbos y las muertes -un día después del cataclismo de Semana Santa- para pedir amparo para sus hermanos que habían quedado sin nada.

Fray Vásquez no regresó a la ciudad inclinada ante el gran sismo. Se quedó en Maipú y durante 16 años sembró fe y esperanzas -levantó la iglesia de Nuestra Señora de la Merced, la escuela y capilla de San Roque- y, junto a don José Alberto, dio las bases para fundar la villa.

### Aquellos ocultos detalles del traslado de la ciudad de Mendoza

También en ella moran -pese a la distancia temporal- ocultos detalles del duro debate de 1862, entre los sabios que aconsejaban que la destruida Mendoza se erigiera en Maipú, por estar sus "terrenos exentos de aluviones, distantes de las ciénagas y no expuestos a las sequías", y los intereses de los vecinos, caudillos y terratenientes de la ciudad por sostener sus propiedades y no cambiarlas de sitio.

En Maipú no se afirmó la nueva Mendoza, la levantaron donde hoy está. A la casa de "don José de Ozamis -enfatisa Carlos H. Dolcemáscolo, presidente de la filial local de la Junta de Estudios Históricos- debe asignarse también una importante influencia espiritual en el desarrollo del accionar posterior al terremoto de 1861, cuando se trataba de establecer la nueva ciudad de Mendoza en los terrenos de la antigua Cruz de Piedra".

### Pero estaba latente su pérdida

Con los días la vieja residencia fue perdiendo sus fuerzas humanas interiores y lentamente deteriorándose. Incluso, llegó, a fines de 1960, a insinuarse su venta y demolición. ¡Qué triste destino! La casa ya no servía para nada.

Don Carlos Dolcemáscolo reflexiona: "Nadie en Maipú dudaba de su trascendencia, tradiciones y atributos históricos, pero estaba latente su pérdida".

En 1971 la Municipalidad, a instancia de la Junta de Estudios Históricos, designó una comisión para procurar su adquisición, con "la expresa intención de otorgarle un destino cultural" y el "compromiso de una futura cesión a la comuna". La transferencia recién se produjo cinco años después.

Durante casi dos décadas el solar deambuló entre seguir viviendo y morir. En cierto momento, y con justificada razón, se llegó a pensar que sería irrecuperable, que todos los esfuerzos habían sido vanos.

Oportunas intervenciones de las autoridades comunales y de la filial Maipú de la Junta de Estudios Históricos permitieron salvar la estructura original con trabajos de preservación y recuperación.

En este junio, esos muros y techos que atesoran el ayer maipucino son restaurados para legarlos al futuro como símbolo de un pueblo que no olvida su pasado.

### Volver a vivir...

La directora de Cultura de Maipú, profesora Ana María Guccione de Zamora, anunció que las obras de recuperación serán inauguradas en el bimestre julio-agosto y la casona se destinará para los museos Histórico y Arqueológico de Maipú, el Archivo Departamental y la sede de la filial Maipú de la Junta de Estudios Históricos.

Los trabajos que concreta la Municipalidad con el apoyo de la Dirección de Patrimonio e Infraestructura Cultural del Gobierno de Mendoza incluyen la recuperación completa de la antigua residencia y la construcción de áreas de custodia, administración y servicios, con parquización y ornamentación general.

La casa de los Ozamis, que es del tiempo viejo, volverá a vivir. No es un milagro. Es sencillamente el esfuerzo silencioso de muchos maipucinos en un fuerte compromiso con el mañana.



Maderas muy añejas. La puerta es todo un símbolo: casi dos siglos de existencia.